





**UN EXCELENTE CORO**  
**PLENO EN EL SOLIS**  
Poco publico asistió a la presen-

En el marco de la sala del Bolshoi, el teatro de ópera de Moscú, se presentó la obra "El amor y la muerte" de Dmitri Shostakovich. La obra, que trata de la vida y la muerte de un compositor, fue interpretada por el actor ruso Vladimir Malin. La obra fue interpretada por el actor ruso Vladimir Malin. La obra fue interpretada por el actor ruso Vladimir Malin.

MAÑANA (SÁBADO) Y EL DOMINGO, a las 10.30 horas, en los teatros de la calle de la Comedia, en el Teatro "E" y Antonio M. Cordero, para niños con un excelente programa de atracciones acaecitas y comedias breves. Precio: 50 pesos. Se aceptan donaciones. Solicitar en Mercedes 973.

EL PRÓXIMO DOMINGO A LAS 15 HS. se presentará nuevamente en el Teatro Rincón de la Farandula, los títeres de la Farandula, que con tanto éxito vienen

[illegible]

por Carlos Muñoz y  
gato y un ratón)

**EL BAILET CHILENO**  
Esta noche, a las 22 hrs. se con-  
cierta una función de Bailet Na-  
cional en el teatro Municipal de  
Muestro. Conducirá Esteban Uffert,  
acompañado por el Cuarteto de  
campanas de la Municipalidad de  
Santiago. El programa de esta noche  
del bailet chileno, música de  
compositores de la talla de Carlos  
Molina Bursani, con escogencia y ve-  
ladas de los mejores bailarines, se  
ganfanzieren, se es importante se-  
ñalar que el Bailet Chileno es un  
género de baile que se caracteriza  
por el uso de los instrumentos de  
percusión de origen europeo, que pa-  
ra ser ejecutados, se requiere de un  
dispositivo de cuerda (especialmente  
de guitarra eléctrica) que se utiliza  
se ha fijas pedregales populares, con  
un ritmo de 2/4, 3/4, 4/4, 5/4, 6/4,  
7/4, 8/4, 9/4, 10/4, 11/4, 12/4, 13/4,  
14/4, 15/4, 16/4, 17/4, 18/4, 19/4, 20/4,  
21/4, 22/4, 23/4, 24/4, 25/4, 26/4, 27/4,  
28/4, 29/4, 30/4, 31/4, 32/4, 33/4, 34/4,  
35/4, 36/4, 37/4, 38/4, 39/4, 40/4, 41/4,  
42/4, 43/4, 44/4, 45/4, 46/4, 47/4, 48/4,  
49/4, 50/4, 51/4, 52/4, 53/4, 54/4, 55/4,  
56/4, 57/4, 58/4, 59/4, 60/4, 61/4, 62/4,  
63/4, 64/4, 65/4, 66/4, 67/4, 68/4, 69/4,  
70/4, 71/4, 72/4, 73/4, 74/4, 75/4, 76/4,  
77/4, 78/4, 79/4, 80/4, 81/4, 82/4, 83/4,  
84/4, 85/4, 86/4, 87/4, 88/4, 89/4, 90/4,  
91/4, 92/4, 93/4, 94/4, 95/4, 96/4, 97/4,  
98/4, 99/4, 100/4, 101/4, 102/4, 103/4,  
104/4, 105/4, 106/4, 107/4, 108/4, 109/4,  
110/4, 111/4, 112/4, 113/4, 114/4, 115/4,  
116/4, 117/4, 118/4, 119/4, 120/4, 121/4,  
122/4, 123/4, 124/4, 125/4, 126/4, 127/4,  
128/4, 129/4, 130/4, 131/4, 132/4, 133/4,  
134/4, 135/4, 136/4, 137/4, 138/4, 139/4,  
140/4, 141/4, 142/4, 143/4, 144/4, 145/4,  
146/4, 147/4, 148/4, 149/4, 150/4, 151/4,  
152/4, 153/4, 154/4, 155/4, 156/4, 157/4,  
158/4, 159/4, 160/4, 161/4, 162/4, 163/4,  
164/4, 165/4, 166/4, 167/4, 168/4, 169/4,  
170/4, 171/4, 172/4, 173/4, 174/4, 175/4,  
176/4, 177/4, 178/4, 179/4, 180/4, 181/4,  
182/4, 183/4, 184/4, 185/4, 186/4, 187/4,  
188/4, 189/4, 190/4, 191/4, 192/4, 193/4,  
194/4, 195/4, 196/4, 197/4, 198/4, 199/4,  
200/4, 201/4, 202/4, 203/4, 204/4, 205/4,  
206/4, 207/4, 208/4, 209/4, 210/4, 211/4,  
212/4, 213/4, 214/4, 215/4, 216/4, 217/4,  
218/4, 219/4, 220/4, 221/4, 222/4, 223/4,  
224/4, 225/4, 226/4, 227/4, 228/4, 229/4,  
230/4, 231/4, 232/4, 233/4, 234/4, 235/4,  
236/4, 237/4, 238/4, 239/4, 240/4, 241/4,  
242/4, 243/4, 244/4, 245/4, 246/4, 247/4,  
248/4, 249/4, 250/4, 251/4, 252/4, 253/4,  
254/4, 255/4, 256/4, 257/4, 258/4, 259/4,  
260/4, 261/4, 262/4, 263/4, 264/4, 265/4,  
266/4, 267/4, 268/4, 269/4, 270/4, 271/4,  
272/4, 273/4, 274/4, 275/4, 276/4, 277/4,  
278/4, 279/4, 280/4, 281/4, 282/4, 283/4,  
284/4, 285/4, 286/4, 287/4, 288/4, 289/4,  
290/4, 291/4, 292/4, 293/4, 294/4, 295/4,  
296/4, 297/4, 298/4, 299/4, 300/4, 301/4,  
302/4, 303/4, 304/4, 305/4, 306/4, 307/4,  
308/4, 309/4, 310/4, 311/4, 312/4, 313/4,  
314/4, 315/4, 316/4, 317/4, 318/4, 319/4,  
320/4, 321/4, 322/4, 323/4, 324/4, 325/4,  
326/4, 327/4, 328/4, 329/4, 330/4, 331/4,  
332/4, 333/4, 334/4, 335/4, 336/4, 337/4,  
338/4, 339/4, 340/4, 341/4, 342/4, 343/4,  
344/4, 345/4, 346/4, 347/4, 348/4, 349/4,  
350/4, 351/4, 352/4, 353/4, 354/4, 355/4,  
356/4, 357/4, 358/4, 359/4, 360/4, 361/4,  
362/4, 363/4, 364/4, 365/4, 366/4, 367/4,  
368/4, 369/4, 370/4, 371/4, 372/4, 373/4,  
374/4, 375/4, 376/4, 377/4, 378/4, 379/4,  
380/4, 381/4, 382/4, 383/4, 384/4, 385/4,  
386/4, 387/4, 388/4, 389/4, 390/4, 391/4,  
392/4, 393/4, 394/4, 395/4, 396/4, 397/4,  
398/4, 399/4, 400/4, 401/4, 402/4, 403/4,  
404/4, 405/4, 406/4, 407/4, 408/4, 409/4,  
410/4, 411/4, 412/4, 413/4, 414/4, 415/4,  
416/4, 417/4, 418/4, 419/4, 420/4, 421/4,  
422/4, 423/4, 424/4, 425/4, 426/4, 427/4,  
428/4, 429/4, 430/4, 431/4, 432/4, 433/4,  
434/4, 435/4, 436/4, 437/4, 438/4, 439/4,  
440/4, 441/4, 442/4, 443/4, 444/4, 445/4,  
446/4, 447/4, 448/4, 449/4, 450/4, 451/4,  
452/4, 453/4, 454/4, 455/4, 456/4, 457/4,  
458/4, 459/4, 460/4, 461/4, 462/4, 463/4,  
464/4, 465/4, 466/4, 467/4, 468/4, 469/4,  
470/4, 471/4, 472/4, 473/4, 474/4, 475/4,  
476/4, 477/4, 478/4, 479/4, 480/4, 481/4,  
482/4, 483/4, 484/4, 485/4, 486/4, 487/4,  
488/4, 489/4, 490/4, 491/4, 492/4, 493/4,  
494/4, 495/4, 496/4, 497/4, 498/4, 499/4,  
500/4, 501/4, 502/4, 503/4, 504/4, 505/4,  
506/4, 507/4, 508/4, 509/4, 510/4, 511/4,  
512/4, 513/4, 514/4, 515/4, 516/4, 517/4,  
518/4, 519/4, 520/4, 521/4, 522/4, 523/4,  
524/4, 525/4, 526/4, 527/4, 528/4, 529/4,  
530/4, 531/4, 532/4, 533/4, 534/4, 535/4,  
536/4, 537/4, 538/4, 539/4, 540/4, 541/4,  
542/4, 543/4, 544/4, 545/4, 546/4, 547/4,  
548/4, 549/4, 550/4, 551/

de Trujillo, Potosí. En la actualidad, la música se ha vuelto un negocio. Carlos Lora, director de la Orquesta Camerata de Santiago, dice: "El músico profesional debe tener un trabajo fijo, como el de un abogado o un profesor". En Chile, la música se ha convertido en un negocio, y los músicos deben tener un trabajo fijo para poder vivir. En Chile, la música se ha convertido en un negocio, y los músicos deben tener un trabajo fijo para poder vivir.

[illegible][illegible]

**NALES**

**C. Castiglioni Alonso**

regente de la Facultad de Medicina,  
y el Sr. Dr. Carlos Castiglioni,  
profesor de Anatomía y Columna Saint John.

**Dr. Raúl Cavañals**

[illegible][illegible]















# LA VALENCIA DEL CID

**L**EVANTE es un concepto que cuantifica al ego para los territorios de la España. El teorema Castilla-Andalucía, con sus corolarios Extremadura, Galicia, Asturias, Aragón, Navarra, Cantabria, La Rioja, País Vasco y España, es el eje de la Península que se extiende sobre el Mediterráneo y el Atlántico, entre las montañas de la depresión y las llanuras de la cordillera que la separa de la cordillera de la sierra.

La Valencia del CID es la que se siente la fraternidad como un burgués. Su espíritu, último, se satisface con el amor fecundo de la tierra. El levantino vive una de las glorias geográficas del mundo, y no necesita ir en busca de Eldorado, ni siquiera convertirse en intrínseco de la vida de la España. Se emborracha de bienestar, de luz empapante, de arte, de fiesta. El rincón más rico y fértil y mejor trabajado de los cinco continentes, el que más produce, es Valencia. Ni en los Estados Unidos, ni en Francia, ni en el Japón, rivalizan con la Pompona ubérrima que derrama sobre los céspedes cuatro copulaciones por año. Además, ¡aquella delicia en la

ca, la sensual amistad alrededor del banquete bajo cúpulas de versos frescos y rojizos, en la cima, todavía, celaje sin nubes. Los ojos del levantino están repletos y cargados de color, pluma hace lujo de trajes, contemplanza, se extasia y mete en cualquier centímetro del día, aglomeradas, todas las combinaciones de la paleta rica de la estética, cuando la naturaleza, transformada en estética, se derrama con más borbotón. El levantino, en su centro, el levantino logra armonías delicadas y hasta ceremoniosas en su tumbal tumbal, y un filo de burla sutil se entrecruza en las volutas de las piras de fuego que calientan su

La falta del binomio Castilla-Levante es causa de alguna torsión de lo español. El levantino, el que de extralimitaciones de los territorios, por un lado, tibetismo; por el otro, lujuria. El puerto del Centro, del Madrid cada año con más peso en la orientación intelectual y política de España, es Valencia. El portal por Oriente del mar que decide y de los espacios que se avaloran, esas Asia y África que vuelven a amanecer, es Levante, Valencia, su punto fijo. Así lo comprendió en la Edad Media, para abandonarse luego a la buena vida. El lugar de reposo, de recuperación, de sazón y precavencia contra su ascetismo es, para Castilla, con su punto fijo Madrid, Levante, Valencia y su costa-regazo.

Todo ello se lo cedió al Norte a de Noroeste poética en sí y con la poesía de lo lejano, Valencia entregó bienes propios, que se los había regalado, entre su espléndida canastilla ingratable, quien dibujó el perfil de las sustancias españolas.

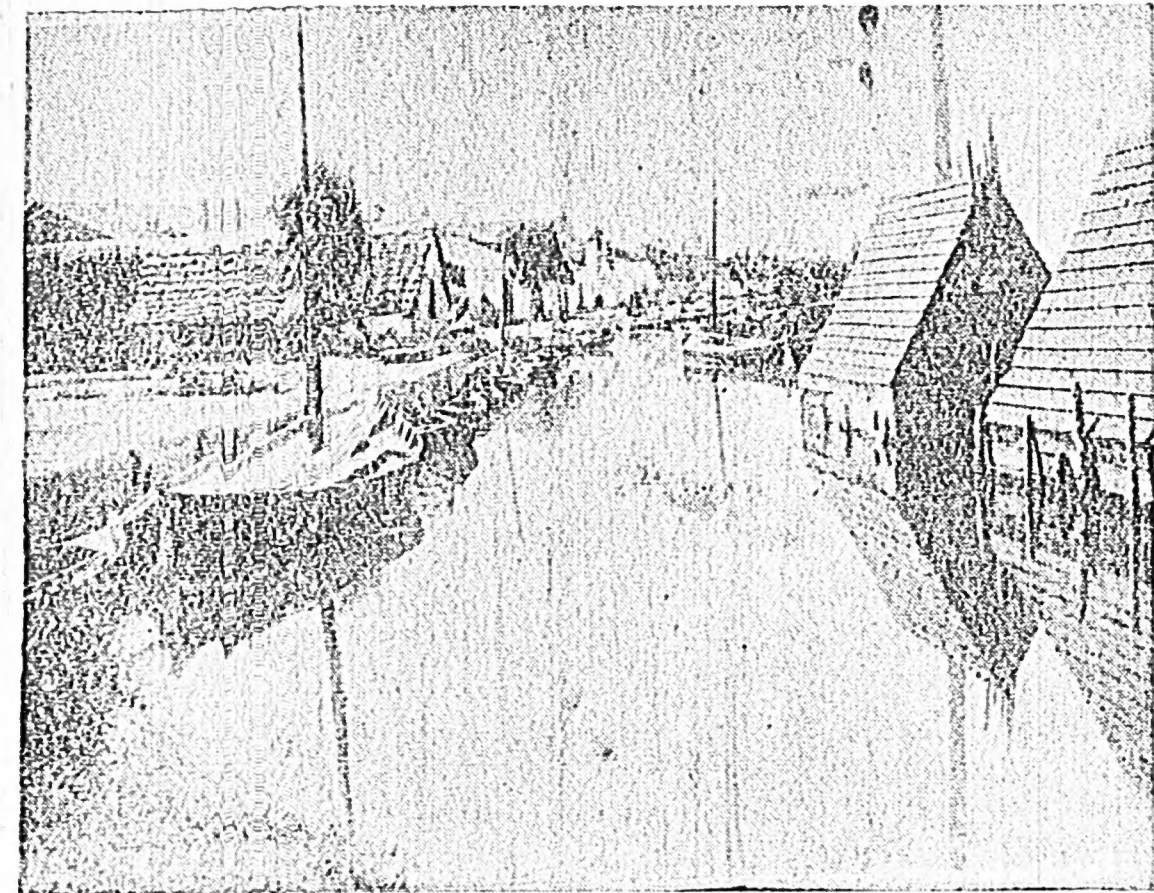
Es insólito que una vía directa Madrid-Levante, que con los medios modernos significaría tres horas entre la Puerta del Sol y el Grao, no haya cuajado. ¿Que sería ese camino entre dos millones de madrileños, en espiral creciente, y la ciudad de Valencia, un millón de valencianos, millo-narios también de pueblo, de genio, de risa, de sazón y de fruto, ¿Qué mutuas influencias no hubiesen favorecido a Castilla y Levante, si se hubiera una vía directa por su pobreza, fatigada del peso de su capitania; ésta, falta del sentido del vivir en densidad, en gravedad, en categoría.

Misterio que no tiene explicación. Para Castilla, alameda por su epica y la multiplicidad de su velar en la Historia, era Valencia un de tantos radios de acción, y no el más urgente, segura Castilla de la divina fidelidad de Valencia a la clave metafísica y mística de España. Para Valencia era su boda con el castellano un suplemento, un adorno, y ya estaba ahita de gozar su panorama edénico. Así, por la desidia, Levante quedó tendido fuera del vórtice, como aquel que disfruta solo su buena digestión.

Más, a pesar de los siglos, sigue en vigencia el símbolo de aquel Mfo Cid que desde las almenas de Castilla no emprende camino hacia Aragón, ni hacia las Asturias del Rey, ni al Andalus. Hoy, la Valencia por el corte del fallón geológico, donde el hierro, debe unirse con la seda; cabalga a Valencia. Y en ella asienta su hogar y día. Alguna vez los valencianos, cabeza del dorado Levante, han de aceptar su signo. Y, acostumbrados a inflamar muchedumbres, emprenderán la tarea de construir un ámbito espiritual más extenso: el limbo lazo entre Madrid-Castilla y Valencia-Levante. Y así será España remachada.

Envío.—A Valencia, la que no se da por vencida, en las fallas de la Unidad.

T.B.



EL PALMAR DE VALENCIA

dido a Levante al final del mar desajado de la o circunferencia de la mesa.

Por esa distracción de los tradiciones Levante, en su "Tarragona romana", su "Castellón de la Plana", su "Machostango Jardín", su "Valencia desbordante de fruto", y el Alicante palestino evangelizado; más aquellas muchachas que se han ido a bañar, las Baleares, Levante fino y macerado o quedó fuera del pensamiento del que se filosofa o hacen los burgueses de estadísticas como si el fuera Levante el lujo y el exceso de España o un apéndice de un guarismo para añadirse a cualquier categoría principal.

Los mismos levantinos se hacen más suyos, a la pesar de ser entrañablemente hispanos, a pe-

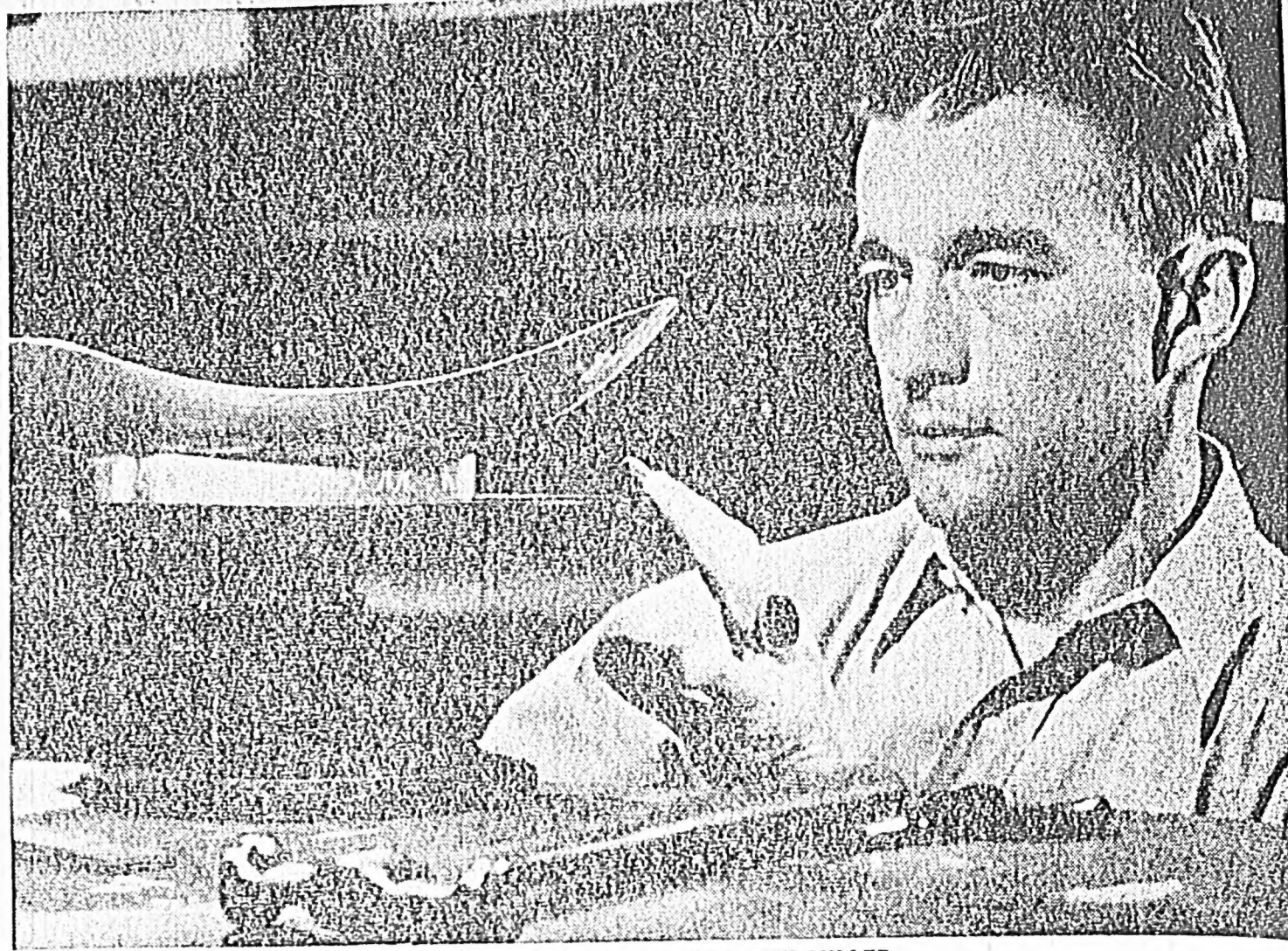
piel, la que se siente a la caricia de suavidades, nardo de mar, perfume de campo, nirvana en corola.

Por ello, los levantinos se encogen de hombros ante otra fauna que no sea amar y sembrar semillas e hijos; adoradores solo del agua, indispensable como jugo de las entrañas del huerto, ensueño en el horizonte azulado, en Peñíscola, Violela. Vivir es el verbo de Levante, con significado de plenitud, de arrobo, placer satisfacción alegre.

Levante tiene personalidad propia, matiz del mosaico nacional, bastante para igualar las otras estatuas. Sus hombres son nuestros griegos: ágiles, de ingenio ruidoso, amigos del grupo, el ágrio, la pólvora de las palabras, el ruido, la música metá-

imaginación. No es un instintivo que abuse de lo superabundante: es un refinado que se adorna para enamorar a Venus y a Gea.

Si se toma a Valencia, ciudad, puerto y agro, como centro del óptimo Levante, hay que pedirle que se empeñe en su misión dentro de la concreta estructura de nuestra interior geopolítica. No se preocupa Valencia de que es el complemento natural de Madrid; o sea, nunca Levante ha emprendido la obra de fundirse con Castilla. Lo que la Providencia dispuso, no lo ha cumplido. Su cortejo y triunfo debieron ser, sencillamente, por ley de gravitación, neutralizar la excesiva sequedad y acidez de la mesa, y tomar de la mesa su sentido trascendental rector.



EL ARTISTA PLATERO FEDERICK MILLER

## UN PLATERO VUELVE A LA SIMPLICIDAD DE LINEAS

**H**ACE aproximadamente 10 años, el director de un museo de arte escribía: "Ha surgido una revolución en el clásico en materia de labor la plata en los Estados Unidos, pero muy aminorado se copian estilos anteriores".

No podría decir lo mismo hoy, por cuanto hay una cantidad de plateros que crean artículos cuya similitud a los modelos tradicionales reside en una especie de vigor simplificado —la marca de contraste de los primeros tazones, copas y teteras hechos en las colonias americanas.

Los que se están labrando un nombre por medio de sus obras en uno de los materiales más antiguos conocidos por el artista, son comparativamente jóvenes. Ellos desarrollaron su arte con los diseños de George Jensen y otros escandinavos que parecían de avanzada a una generación futura.

Sus obras, como las del arte en otras artes decorativas, surgieron naturalmente de un terreno originalmente rechazado por los primeros tecnócratas del siglo XX, que reaccionaron violentamente con la sobrecornamentación elaborada atribuida al estilo victoriano.

Para el momento que los artífices plateros contemporáneos comenzaron a crear, encontraron ambiente favorable de un público ya predisposto a las líneas funcionales lisas, tanto en edificios, muebles, decoración o la plata.

La mayoría de los diseñadores están ahora dibujando para artículos del hogar", dice Frederick A. Miller, un platero al frente del grupo contemporáneo.

Cuando regresó a la vida civil después de cinco años en el ejército, Frederick Miller trabajó en un negocio en Cleveland, Ohio. La venta de platería tradicional, cristal y porcelana formaba el grueso del negocio, pero el patrón persistentemente buscaba artículos de plata.

Miller está aún en ese comercio al que asiste tres días por semana, pero es típico del resurgimiento del interés en las artes en América que el ahora tiene dos plateros trabajando con él. Los tres poseen la mayor parte de su tiempo en piezas comisionadas por iglesias, pero Miller también ha formado su propia y creciente clientela para sus artículos terminados.

Tres días restantes de la semana, el platero de 4 años de edad se pasa en el Instituto de Arte de Cleveland, que, junto con los Museos de Arte de la ciudad, ha hecho mucho para estimular el interés en manualidades contemporáneas. Aquí Miller da clases dos días por semana. Los sábados y domingos, cuando el Instituto está cerrado, el ruido de su martillo suena en el edificio vacío. El se reserva los fines de semana para trabajar en piezas que crea por placer.

"Los pintores y escultores no piensan en la venta de sus obras cuando las hacen", dice Miller.

"No comprendo por qué los plateros tienen que pensar en ello. Hay que tener cuidado en lo que se está haciendo, y la venta viene después".

El crea tanto por los métodos corrientes como "estrando" la plata para lograr formas estilizadas. Miller afirma que la plata, a menudo mientras está caliente, afina la forma en su interior. Le levanta y agresa su exterior. La forma libre producida por esta combinación tiene un fondo fuerte que se abre sobre el cuerpo de la pieza con gracia natural, no necesita ningún otro adorno.

Miller piensa que él es quizás el primero en los Estados Unidos en "estrar" la plata aunque el método ha estado en uso durante muchos años en los países escandinavos y debe haber sido utilizado por los primitivos plateros que no tenían medios de extender la plata. Piensa que un artífice puede desarrollar su "sensibilidad" por la plata, el estrar-la.

Poco después de comenzar su trabajo en Cleveland, Miller asistió a conferencias que plenas que cambiaron la actitud tanto de los museos como del público.

hacia las posibilidades de la plata, como cambiaron su propia historia artística. Dadas anualmente desde 1917 hasta 1952, bajo el auspicio del Baron Erik Fleming, platero de la corte del Rey de Suecia, y patrocinadas por una firma especializada en el refinamiento de metales preciosos. Los artífices y los maestros asistían, como Miller, aprendían nuevos métodos de trabajo con materiales.

Otro platero contemporáneo es Allan Adler. Su interés en las manualidades comenzó un día cuando entró en un negocio de Porter Blanchard, pionero en la platería en el estado de California. Adler ha estado en el negocio desde entonces. No solo aprendió a crear en plata, sino que se casó con la hija de Blanchard y con el tiempo compró el negocio.

En contraste con Miller, Adler usa máquinas y siempre que es posible. Sus herramientas incluyen martillos mecánicos y pinzas, fraguas, como así también implementos manuales. Si una herramienta no es adecuada para acelerar el trabajo, un diseñador y el mismo la hacen. Utensilios plateros terminados a mano de Adler

se ven en algunos grandes comercios y 15 o más hombres hacen a cargo los diseños bajo su dirección.

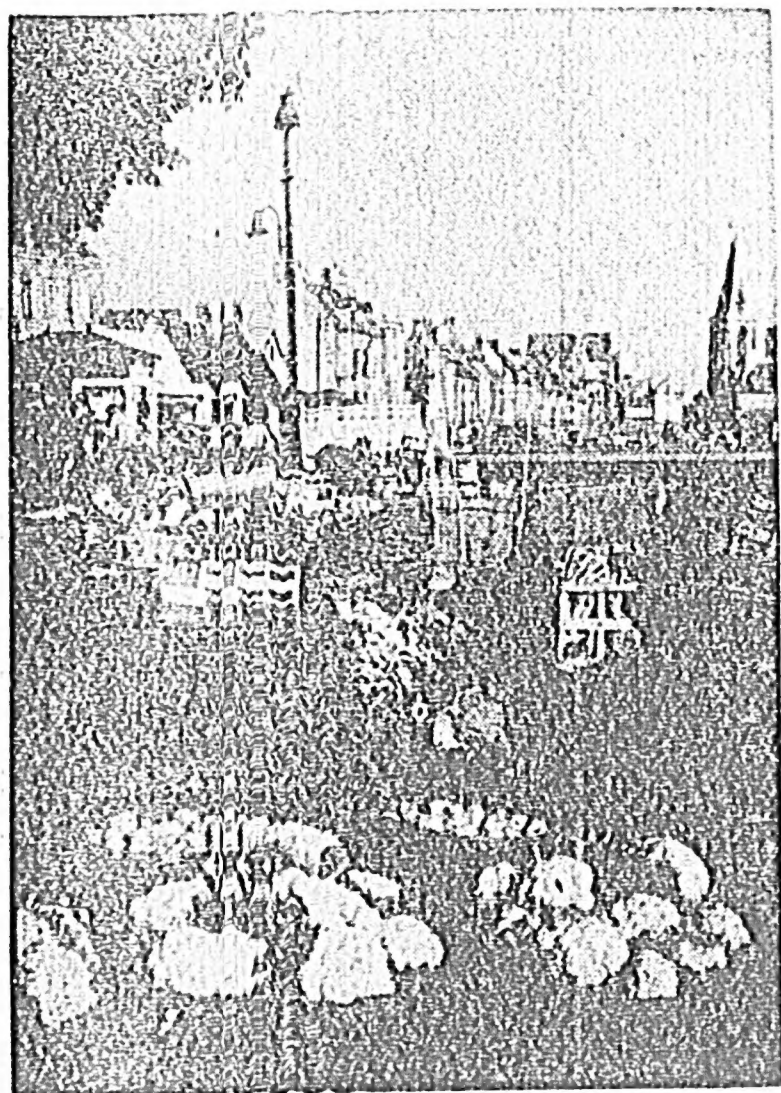
Adler también diseña utensilios hondos en los que combina el cristal como el ébano con su plata, como lo hacen otros destacados plateros contemporáneos: Randahl, cuyo negocio está en las Alturas de Chicago; la Fine Associates de Manhattan; y Pearson y Phipps de Rocher, en el estado de Nueva York.

Dado que la creación de joya requiere menos inversión de tiempo y dinero, y encuentra una vez más rápida que los utensilios hacen muchos más plateros dedicados en su fabricación. "Pero ¿hay una diferencia?", comenta Miller. "La creación, el diseño, la sensibilidad para el metal es la misma".

Para el presente, los plateros americanos —como los de España, Asia, México, y América Latina— se dedican más a la fama que al adorno. Por Miller cree que hay una época de transición, que conducirá a una mayor belleza. Es un cambio que piensan no resistirle siempre que la naturaleza esencial del material no sea empujada.

## Los "Hortillonnages" de Amiens y su mercado sobre el agua

por Rose Nadau



ASPECTO DEL PITUITO MERCADO DE AMIENS (S.P.E.F.)

**P**ARA el turista que atraviesa la región, Amiens es ante todo la ciudad de su mansueta y colorida, obra maestra del siglo XIII, que se refleja en las aguas apacibles del Somme.

A su sombra, el lugar tres veces por semana es una feria familiar de la vida y del comercio: el mercado sobre el agua. En el que se venden las producciones cultivadas de manera tan particular en las huertas llamadas "hortillonnages", huertas que por su emplazamiento representan una verdadera conquista sobre el dominio acuático.

Artiles, Flandes y el Picardie son regiones donde el agua está en

todas partes. En esos terrenos llamados que se extienden desde Peronne hasta el mar y que están surcados por innumerables canales que se vierten lentamente en una desembocadura pantanosa, el agua es fuente de riqueza; muchos terrenos han sido ganados a esas llanuras fangosas, a un palmar de poblaciones importantes, que constituyen excelentes mercados. Son estos, los Hortillonnages de Peronne, los centros de Noyon y de Laon, Abbeville, St. Valery y los Hortillonnages de Amiens.

En una complicada red de canales que llegan al Arre o al Somme, un centenar de hectáreas de tierra negra que comprenden alrededor de 600 hectáreas, forman

un jardín permanente en el que no se desperdicia ni un centímetro de terreno cultivable y donde se practica uno de los cultivos más intensivos que se conocen para superficies cuya extensión varía entre 4 y 40 acres como máximo.

Los "Hortillonnages" producen toda clase de legumbres de calidad (coliflores, espinacas, nabos, puerros, lechugas, etc.) en tierras notablemente irrigadas y alimentadas continuamente con ricos abonos naturales y químicos. En ningún otro sitio se consigue hacer producir más a la tierra y en ningún otro sitio un mismo terreno da tantas cosechas en tan poco tiempo; las cosechas se suceden, unas tras otras, alternadas, sin parar.

El hortillonnage es también un vergel. Entre los cuadros de legumbres crecen árboles frutales cuidados con especial esmero. Abundan allí los cerezos, ciruelos, manzanos, a cuya sombra se alzan esas maravillosas torres de los "Hortillonnages" con sus torres de riego para los habitantes de Amiens. En medio de las tierras cultivadas subsisten numerosos pantanos rodeados de junco en los que abunda la pecca. Y, claro está, todos los domingos hay gran cantidad de pescadores instalados en barcos o en las orillas, esperando, caña en mano, que los peces piquen.

Los días restantes de la semana, el platero de 4 años de edad se pasa en el Instituto de Arte de Cleveland, que, junto con los Museos de Arte de la ciudad, ha hecho mucho para estimular el interés en manualidades contemporáneas. Aquí Miller da clases dos días por semana. Los sábados y domingos, cuando el Instituto está cerrado, el ruido de su martillo suena en el edificio vacío. El se reserva los fines de semana para trabajar en piezas que crea por placer.

"Los pintores y escultores no piensan en la venta de sus obras cuando las hacen", dice Miller.

ellos, Fernand Poulet, por ejemplo, que tiene 58 años de edad, son figuras pintorescas de la región.

Estos convoyes de barcos llegan hasta los mismos muelles del Somme. Su descarga se efectúa durante la noche y dura hasta el amanecer, cuando empiezan a llegar los primeros compradores: mayoristas, revendedores, dueños de restaurantes, etc. Las amas de casa vienen más tarde.

El mercado tiene una animación extraordinaria. Comenzado al alba, termina hacia mediodía, a estas horas se vuelven a poner en las barcas. Las mujeres solitarias y cansadas porque no han dormido en toda la noche, se instalan en las embarcaciones. Pero ahora hay que remontar la corriente, y los barqueros deben sigar los pesados convoyes bajo un sol ardiente, bajo la lluvia fría o la niebla húmeda, tan corriente en esas regiones.

Trabajo duro, los "Hortillonnages" son también sitios de recreo para los habitantes de Amiens. En medio de las tierras cultivadas subsisten numerosos pantanos rodeados de junco en los que abunda la pecca. Y, claro está, todos los domingos hay gran cantidad de pescadores instalados en barcos o en las orillas, esperando, caña en mano, que los peces piquen.

Los días restantes de la semana, el platero de 4 años de edad se pasa en el Instituto de Arte de Cleveland, que, junto con los Museos de Arte de la ciudad, ha hecho mucho para estimular el interés en manualidades contemporáneas. Aquí Miller da clases dos días por semana. Los sábados y domingos, cuando el Instituto está cerrado, el ruido de su martillo suena en el edificio vacío. El se reserva los fines de semana para trabajar en piezas que crea por placer.

"Los pintores y escultores no piensan en la venta de sus obras cuando las hacen", dice Miller.

Los días restantes de la semana, el platero de 4 años de edad se pasa en el Instituto de Arte de Cleveland, que, junto con los Museos de Arte de la ciudad, ha hecho mucho para estimular el interés en manualidades contemporáneas. Aquí Miller da clases dos días por semana. Los sábados y domingos, cuando el Instituto está cerrado, el ruido de su martillo suena en el edificio vacío. El se reserva los fines de semana para trabajar en piezas que crea por placer.

"Los pintores y escultores no piensan en la venta de sus obras cuando las hacen", dice Miller.

Los días restantes de la semana, el platero de 4 años de edad se pasa en el Instituto de Arte de Cleveland, que, junto con los Museos de Arte de la ciudad, ha hecho mucho para estimular el interés en manualidades contemporáneas. Aquí Miller da clases dos días por semana. Los sábados y domingos, cuando el Instituto está cerrado, el ruido de su martillo suena en el edificio vacío. El se reserva los fines de semana para trabajar en piezas que crea por placer.

"Los pintores y escultores no piensan en la venta de sus obras cuando las hacen", dice Miller.

Los días restantes de la semana, el platero de 4 años de edad se pasa en el Instituto de Arte de Cleveland, que, junto con los Museos de Arte de la ciudad, ha hecho mucho para estimular el interés en manualidades contemporáneas. Aquí Miller da clases dos días por semana. Los sábados y domingos, cuando el Instituto está cerrado, el ruido de su martillo suena en el edificio vacío. El se reserva los fines de semana para trabajar en piezas que crea por placer.

"Los pintores y escultores no piensan en la venta de sus obras cuando las hacen", dice Miller.

Los días restantes de la semana, el platero de 4 años de edad se pasa en el Instituto de Arte de Cleveland, que, junto con los Museos de Arte de la ciudad, ha hecho mucho para estimular el interés en manualidades contemporáneas. Aquí Miller da clases dos días por semana. Los sábados y domingos, cuando el Instituto está cerrado, el ruido de su martillo suena en el edificio vacío. El se reserva los fines de semana para trabajar en piezas que crea por placer.

"Los pintores y escultores no piensan en la venta de sus obras cuando las hacen", dice Miller.

Los días restantes de la semana, el platero de 4 años de edad se pasa en el Instituto de Arte de Cleveland, que, junto con los Museos de Arte de la ciudad, ha hecho mucho para estimular el interés en manualidades contemporáneas. Aquí Miller da clases dos días por semana. Los sábados y domingos, cuando el Instituto está cerrado, el ruido de su martillo suena en el edificio vacío. El se reserva los fines de semana para trabajar en piezas que crea por placer.

"Los pintores y escultores no piensan en la venta de sus obras cuando las hacen", dice Miller.

## El arte cristiano de la Edad Media en Inglaterra

(Viene de 1ª pág.)

En las demás ramas de las artes, el tránsito al gótico está marcado por una línea de demarcación definida. La iluminación inglesa pasa de las formas intensas y retorcidas del románico a un clasicismo más sereno y substancial. Fue este un modo de sentir experimentado también en el Continente, alcanzando su más soberbia expresión en las esculturas de la fachada occidental de la catedral de Rheims; pero es en la pintura inglesa de la última década de siglo donde se encuentran los primeros síntomas de este cambio.

Sin embargo, el estilo gótico de mediados del siglo XIII fue predominantemente francés. La reconstrucción de la Abadía de Westminster, por Enrique III, se ajustó tanto al estilo de París, de tiempos de Luis IX, que casi constituyó un homenaje personal a este monarca. Siendo, como fueron, de excelente calidad su pintura y su escultura, pertenecieron también directamente a la escuela francesa, y las peculiaridades locales de los abades de Wells y de Salisbury quedaron sumergidas en esta influencia continental. Los manuscritos de entonces reflejan igualmente la moda francesa dominante, y es únicamente en algunas de las artes menores —sobre todo en los trabajos de joyería, como el famoso "opus anglicanum"— donde sobreviven claramente los rasgos ingleses.

El siglo XIV —el del estilo decorado, o curvilíneo— es predominantemente en toda Europa, el período de las formas góticas internacionales. El arte inglés es característico en las tallas y en la pintura, por el amor a lo grotesco. Un tumulto de pequeñas caricaturas cubre los márgenes de las páginas, los capiteles y minúsculas de las iglesias, los pináculos y misericordias de los asientos de los coros. Pero, al mediar la centuria, se descubrió un estilo nuevo y esencialmente inglés. El gótico perpendicular puede tener ciertas afinidades con los trabajos que entonces se hacían en Francia, mas el desarrollo de sus tracerías y arcañas rectangulares —iniciado en Westminster y Gloucester— fue algo puramente inglés que le da un carácter único e inconfundible a nuestra posterior arquitectura medieval. La severidad de sus líneas rectas es una curiosa reacción contra la fantástica exuberancia detallista del siglo XIV, según podemos ver en la Percy Tomb, de Beverley, o en el Luttrell Psalter. Las dimensiones de la armazón arquitectónica fueron determinadas, en realidad, por los fastidios de las capillas particulares —con alguna tumba familiar—, haciendo necesario prescindir de las exteriores limitaciones; y las elaboradas bóvedas de abanico —que en los grandes edificios que marcan el término de la Edad Media (como la St. George's Chapel, de Windsor, la Henry the VII's Chapel, de Westminster, y la King's College Chapel, de Cambridge) despliegan un incendio ornamental, casi demasiado llamativo y minucioso en su efecto— fueron obra de las causas determinantes de la necesidad de abandonar la anterior austeridad en el tamaño.

Al comenzar el siglo XV, la escultura inglesa se hallaba en una cierta decadencia. La gran capilla enrejada de Enrique V, de la Abadía de Westminster, se encuentra poblada de figuras abultadas y sólidas, que responden a un trabajo provinciano de poca calidad. Y si la reja tumba de un gran conquistador no pudo hallar mejores artífices, no es

surprendente ver que el nivel general de los trabajos sea el mismo.

El nuevo realismo de Francia —que llegó, por entonces, a su cúspide con las obras de Sluter, en Dijon— se reflejó en Inglaterra, pero, aparte de un breve período de ilustrado patrocinado, en tiempos de Ricardo II (1377-99), no parece que alcanzara una gran acogida. Los dos principales tumbas del siglo XV —la de Richard Beauchamp, en Warwick (1453), y la de la Conquesa de Suffolk, en Exeter (1477)— implican un retorno a una tradición gótica anterior, aunque en la amplia y noble manera de estar tratada la primera de ellas pudieran apreciarse que se inspira la Italia quattrocentista.

Gran parte de los monumentos conmemorativos de la época consistió en bronce grabado, algunos de verdadera distinción, y un arte menor —que gozó de considerable nominada como factor de exportación— fueron los retablos de alabastro, que en la última parte del siglo XIV, acusaron delicadeza en la concepción y en la ejecución, pero pronto degeneraron en una labor rudimentaria y basta, a medida que creció su popularidad. En pintura, se agudizó la influencia francesa a mediados del siglo XV, reemplazando a una modalidad gótica un tanto "retardada". Se hicieron algunas buenas pinturas, tanto en pintura mural (Eton, 1483) como en la ilustración de manuscritos.

Con el reinado de Enrique VII y el comienzo del siglo XVI, se emplearon más y más motivos del Renacimiento. La tumba de Enrique, obra del florentino Torrigiano, es un ejemplo renacentista. Pero, a medida que el gótico iba cediendo terreno a las formas italianizadas, la ruptura con Roma creó una nueva barrera, tanto en política como en estética. La disolución de los monasterios y la supresión de los sepulcros de santos y mártires destruyeron gran parte de nuestra herencia medieval. Pocas pinturas sufrieron tanto a causa de la reacción iconoclasta de los protestantes, y el mismo fervor religioso creó los puentes a las nuevas influencias que en los demás sitios estaban resultando muy fructíferas. La era isabelina, tan espléndida en la literatura y en la música, resultó, de un modo curioso, claudicante, fuera de la moda e intelectual, en su empleo de las artes visuales.

surprendente ver que el nivel general de los trabajos sea el mismo. El nuevo realismo de Francia —que llegó, por entonces, a su cúspide con las obras de Sluter, en Dijon— se reflejó en Inglaterra, pero, aparte de un breve período de ilustrado patrocinado, en tiempos de Ricardo II (1377-99), no parece que alcanzara una gran acogida. Los dos principales tumbas del siglo XV —la de Richard Beauchamp, en Warwick (1453), y la de la Conquesa de Suffolk, en Exeter (1477)— implican un retorno a una tradición gótica anterior, aunque en la amplia y noble manera de estar tratada la primera de ellas pudieran apreciarse que se inspira la Italia quattrocentista.

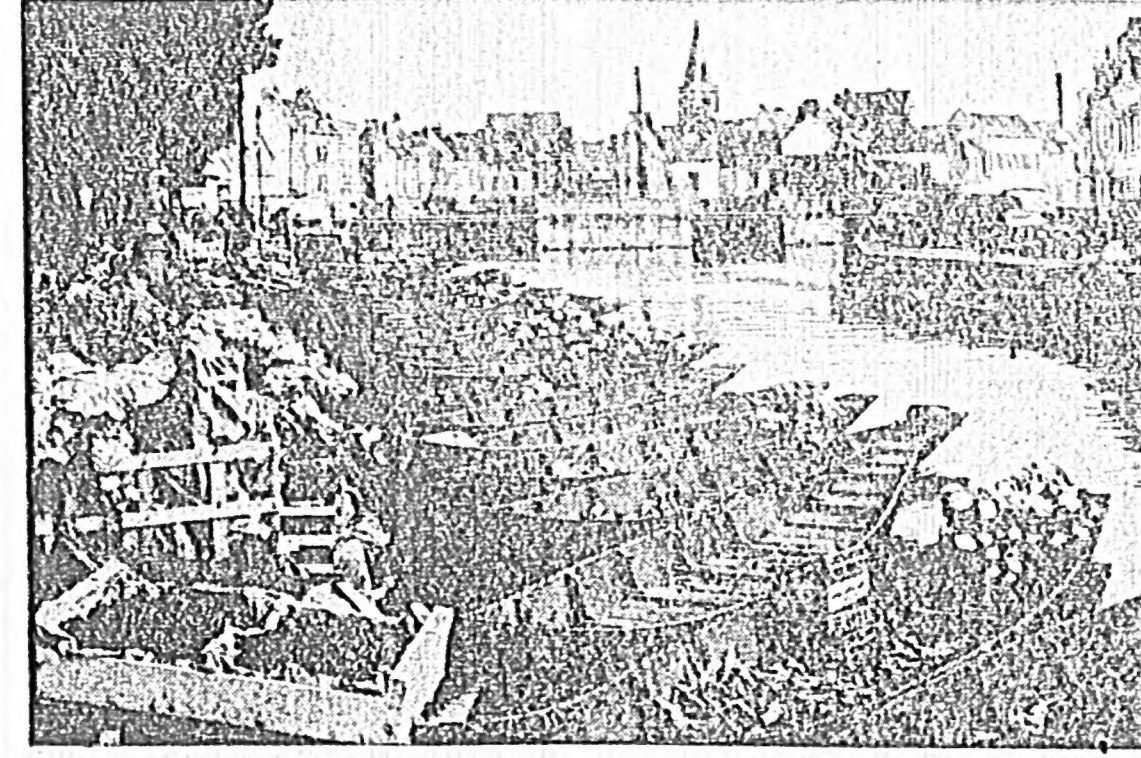
Gran parte de los monumentos conmemorativos de la época consistió en bronce grabado, algunos de verdadera distinción, y un arte menor —que gozó de considerable nominada como factor de exportación— fueron los retablos de alabastro, que en la última parte del siglo XIV, acusaron delicadeza en la concepción y en la ejecución, pero pronto degeneraron en una labor rudimentaria y basta, a medida que creció su popularidad. En pintura, se agudizó la influencia francesa a mediados del siglo XV, reemplazando a una modalidad gótica un tanto "retardada". Se hicieron algunas buenas pinturas, tanto en pintura mural (Eton, 1483) como en la ilustración de manuscritos.

Con el reinado de Enrique VII y el comienzo del siglo XVI, se emplearon más y más motivos del Renacimiento. La tumba de Enrique, obra del florentino Torrigiano, es un ejemplo renacentista. Pero, a medida que el gótico iba cediendo terreno a las formas italianizadas, la ruptura con Roma creó una nueva barrera, tanto en política como en estética. La disolución de los monasterios y la supresión de los sepulcros de santos y mártires destruyeron gran parte de nuestra herencia medieval. Pocas pinturas sufrieron tanto a causa de la reacción iconoclasta de los protestantes, y el mismo fervor religioso creó los puentes a las nuevas influencias que en los demás sitios estaban resultando muy fructíferas. La era isabelina, tan espléndida en la literatura y en la música, resultó, de un modo curioso, claudicante, fuera de la moda e intelectual, en su empleo de las artes visuales.

surprendente ver que el nivel general de los trabajos sea el mismo. El nuevo realismo de Francia —que llegó, por entonces, a su cúspide con las obras de Sluter, en Dijon— se reflejó en Inglaterra, pero, aparte de un breve período de ilustrado patrocinado, en tiempos de Ricardo II (1377-99), no parece que alcanzara una gran acogida. Los dos principales tumbas del siglo XV —la de Richard Beauchamp, en Warwick (1453), y la de la Conquesa de Suffolk, en Exeter (1477)— implican un retorno a una tradición gótica anterior, aunque en la amplia y noble manera de estar tratada la primera de ellas pudieran apreciarse que se inspira la Italia quattrocentista.

Gran parte de los monumentos conmemorativos de la época consistió en bronce grabado, algunos de verdadera distinción, y un arte menor —que gozó de considerable nominada como factor de exportación— fueron los retablos de alabastro, que en la última parte del siglo XIV, acusaron delicadeza en la concepción y en la ejecución, pero pronto degeneraron en una labor rudimentaria y basta, a medida que creció su popularidad. En pintura, se agudizó la influencia francesa a mediados del siglo XV, reemplazando a una modalidad gótica un tanto "retardada". Se hicieron algunas buenas pinturas, tanto en pintura mural (Eton, 1483) como en la ilustración de manuscritos.

Con el reinado de Enrique VII y el comienzo del siglo XVI, se emplearon más y más motivos del Renacimiento. La tumba de Enrique, obra del florentino Torrigiano, es un ejemplo renacentista. Pero, a medida que el gótico iba cediendo terreno a las formas italianizadas, la ruptura con Roma creó una nueva barrera, tanto en política como en estética. La disolución de los monasterios y la supresión de los sepulcros de santos y mártires destruyeron gran parte de nuestra herencia medieval. Pocas pinturas sufrieron tanto a causa de la reacción iconoclasta de los protestantes, y el mismo fervor religioso creó los puentes a las nuevas influencias que en los demás sitios estaban resultando muy fructíferas. La era isabelina, tan espléndida en la literatura y en la música, resultó, de un modo curioso, claudicante, fuera de la moda e intelectual, en su empleo de las artes visuales.



EN PRIMER PLANO, LAS BARCAS CON SU CARGA DE VERDURAS Y FRUTAS